

# La cerámica Maya.

Dr. Alberto Ruz L´huillier

## Desarrollo técnico y estilístico.

Cuando un pueblo se vuelve agricultor necesita de ciertos recipientes para cocinar los productos vegetales de los que el cazador-recolector podía prescindir para la preparación de sus alimentos; además dispone de tiempo libre que puede dedicar a fabricar los implementos que les son útiles. No es casual que se desarrollaran en forma simultánea en todas las latitudes la agricultura, la vida sedentaria y la fabricación de barro cocido.

El estudio de la cerámica a través del tiempo muestra un desarrollo lógico, desde las formas más sencillas y las técnicas decorativas más elementales del periodo Preclásico Inferior, hasta la mayor variedad en diseños, acabados y motivos ornamentales del Clásico Tardío. En el curso del Preclásico (1500 a. C. a 150 d.C.), las formas comunes son: ollas globulares, con o sin cuello, sencillas o trípodes; cuencos de paredes divergentes; platos hondos de paredes divergentes o con borde volteado hacia fuera. Las piezas están cubiertas por una capa de engobe obtenido del mismo barro disuelto y son monocromas (gris, negro, crema, naranja, rojo). La decoración cuando existe, está generalmente ejecutada sobre el barro fresco, antes de la cocción con la presión de tejido, cuerda, sello de mecedora; raspado con concha; incisión con la uña o la punta de un objeto; grabado; aplicación de pastillaje.



Plato con la representación de un ave. La cerámica de la Depresión Central de Chiapas se caracteriza por platos con el borde decorado con distintos tipos de animales, como ranas, peces o aves. Preclásico Tardío. San Isidro Malpaso, Chiapas. Cerámica. Diámetro: 54 cm.



Vaso con la representación del rostro de una deidad. La decoración con la técnica de pintura al negativo es característica del Preclásico Tardío. Izapa, Chiapas. Cerámica. Altura: 21.5 cm; diámetro: 22.2 cm.



Vasija en forma de cabeza humana; tal vez represente a una deidad del inframundo. Preclásico Tardío. Izapa, Chiapas. Cerámica. 29.8 X 22 cm.



Vasija con forma de calabaza. En la cerámica del Preclásico fue frecuente la imitación de la forma de guajes y calabazas, los primeros contenedores de líquidos. Preclásico Tardío. Norte de Campeche. Cerámica. 44.2 X 38.4 cm.

A continuación de este periodo, durante el Protoclásico (150-200 d.C.), aparecen formas sofisticadas, tales como el plato tetrápode con soportes mamiformes y la decoración bicroma (rojo sobre amarillo o sobre naranja), con motivos geométricos sencillos (grecas) o animales estilizados.



Personaje con un bastón plantador y un cántaro en la espalda. Protoclásico. Chiapa de Corzo, Chiapas. Cerámica. 31 X 34.5 cm.



Plato con soportes mamiformes decorado con el diseño de estera trenzada, símbolo asociado a la nobleza maya. Protoclásico. Santa María Calderitas, Quintana Roo. Cerámica. Altura: 14.2 cm; diámetro 24.1 cm.



Plato con soportes mamiformes y con el exterior decorado con representaciones de cabezas de serpiente. Protoclásico. Tierras bajas mayas centrales. Cerámica. Altura: 14 cm; diámetro: 25.5 cm.

Plato con soportes tubulares, característicos del Protoclásico, y con el diseño de un pez en el interior. Protoclásico. Tabasco. Cerámica. Altura 16.5 cm; diámetro: 30cm.



En el curso del Clásico Temprano (300-600 d.C.), la cerámica recibe fuerte influencia teotihuacana, principalmente en el área meridional, pero también en la central representada por los vasos cilíndricos, trípodes, de soportes planos y provistos frecuentemente de una tapa redonda.



Vasija miniatura, popularmente llamada "venenera". Clásico Temprano. Palenque Chiapas. Cerámica. 9.8 X7.5 cm.



Cajete con tapa; tiene una agarradera en forma de cabeza de pato. Clásico Temprano. Clakmul, Campeche. Cerámica. Altura: 19 cm; diámetro: 18 cm

Vaso con tres soportes estilo teotihuacano. En los cartuchos se representa al llamado monstruo de volutas y se indica que este recipiente era utilizado para beber chocolate. Clásico Temprano. Cerámica. Altura: 24.9 cm; diámetro: 16cm.



Muy característico de este período es el elemento que se ha denominado “moldura basal”, engrosamiento de la pared de los platos, en su parte inferior, que resalta en ángulo. La decoración puede ser grabada o pintada antes o después de la cocción, de preferencia con rojo y negro sobre naranja, empleándose también sobre los colores crema, café, beige, rosado, gris y verde. Los motivos decorativos son generalmente geométricos (rayas, triángulos, líneas curvas y onduladas), de carácter simbólico, así como serpientes y otros animales estilizados.



Vasija miniatura, popularmente llamadas “venenera” con diseño de jaguar. Clásico Temprano. Cerámica 6.3X4.1 cm.

El Clásico Tardío (600-900 d.C.) está caracterizado en la cerámica, como en las demás manifestaciones artísticas, por una extraordinaria riqueza y variedad, técnica y estilística. Entre las principales formas de vasijas encontramos las siguientes: Pila con asas, jarras, platos sin base o trípodes; cuencos de paredes verticales, divergentes o convergentes; vasos cilíndricos de paredes altas, ligeramente convexas o cóncavas, de forma ovoidal con pedestal; braseros o urnas con exuberante ornamentación modelada. La decoración abarca todas las posibilidades a las que se presta el barro: incisión, grabado, impresión, modelado, pastillaje, pintura. A los colores que mencionamos para el período anterior, pueden añadirse los siguientes: púrpura, azul, amarillo, carne. Los motivos son sumamente variados y comprenden símbolos geométricos, estrías, o bandas paralelas, puntos, discos, jeroglíficos, animales, vegetales, deidades, personajes de diferentes

rangos jerárquicos organizados en escenas civiles o religiosas. Las figuras pueden estar ingeniosamente estilizadas o muy naturalistas, las escenas logradas con mucho realismo. Platos y vasos pintados se han encontrado en toda el área maya; entre los más valiosos, estéticamente hablando, se destacan los de varios sitios en los Altos de Guatemala: Kaminaljuyú Chamá, Nebaj, Ratinlixul, Chipal, Huehuetenango, Zaculeu. Entre las principales escenas pintadas están: sacerdotes autosacrificándose, ritual de cacería del venado, personajes recibiendo ofrendas, deidad murciélago asociada a jeroglíficos, personaje importante recibiendo a vasallos, rico mercader llevado en andas, cazadores al acecho, etc.



Portaincensario del siglo IX. Servían para quemar el incienso que se ofrecía a los dioses y antepasados. El personaje representado es una mujer importante de la dinastía palencana. Edificio C, del grupo XV. Clásico Tardío. Cerámica. Palenque Chiapas.



Cajete con la representación de una serpiente. Clásico Tardío. Guajilar, Chiapas. Cerámica. Altura: 11.1 cm; diámetro: 16.1 cm.



Plato con la representación del ave moan. Clásico Tardío. Isla de Jaina, Campeche. Cerámica. Altura: 8.7 cm; diámetro: 32.6 cm.



Vaso con la representación de un personaje fantástico. Clásico Tardío. Procedencia desconocida. Cerámica. Altura: 23.9 cm; diámetro 10.9 cm.

El Posclásico, en su primera fase (1000-1250 d.C.) está marcado por influencias que llevan a Yucatán los invasores portadores de la cultura tolteca, y aparecen varias cerámicas muy difundidas en esa época, aunque poco comunes en Tula: la llamada anaranjada fina "X" y la "plomiza" o de reflejos metálicos. La primera parece haberse originado en Costa del Golfo y la segunda en las Tierras Altas de Guatemala. Las formas que corresponden a la

cerámica anaranjada son principalmente el alto vaso cilíndrico (chocolatera) con base de pedestal; el vaso piriforme trípode o con base pedestal; el plato, cuenco y olla trípodes con soportes en ocasiones. Su decoración puede estar pintada en negro, con motivos geométricos o zoomorfos; grabada o incisa con elementos florales y volutas; o con la aplicación de un elemento modelado (cabeza humana o animal). Las formas más comunes de la cerámica plumiza son jarritas y cuencos trípodes y vasijas zoomorfas.



Vasija con forma de armadillo. Posclásico Temprano. Cerámica. Altura: 20 cm; 16.2 cm.

Vasija con la representación de un ser fantástico. Posclásico Temprano. Cerámica. Altura: 19cm; 10.8 cm.



Vasija con diseño estilizado de petate, símbolo de poder. Posclásico Temprano. Altura: 19.3 cm; 12.9 cm.





Vasija con la representación de un guerrero o sacerdote pintado de negro. Posclásico Temprano. Chichen Itzá, Yucatán. Cerámica. Altura: 19.4 cm; 7 cm.

La última fase del Posclásico (1250-1541 d.C.) muestra en su cerámica un período de decadencia técnica y estilística, la influencia tolteca y un retorno a ciertas formas mayas. En Mayapán, Tulúm y Champotón, la mayor parte de la cerámica encontrada pertenece a este periodo. Aparte de algunas formas clásicas (plato, cuenco o vaso sin soporte o trípode, con o sin moldura basal) y de otras del período de influencia tolteca (jarra o vaso piriforme, cilíndrico u ovoidal con base anular o pedestal), las principales formas son las siguientes: alto vaso cilíndrico o globular de base pedestal; profundas pailas y altas jarras con asas; vasijas con asas efigies, generalmente de animales; abundantes platos o cuencos trípodes con soportes antropo o zoomorfos; números incensarios, que pueden ser cilíndricos o globulares, sobre alta base campaniforme, en forma de reloj de arena, antropomorfos, en la que la figura puede estar adosada al recipiente, sentada sobre la tapa que lo cubría o construir ella misma una escultura hueca; sahumerios compuesto por un plato agujereado y un mango; vasijas efigies, que comprenden desde vasitos sencillos o trípodes con máscaras de deidades, o en forma de animales (tortuga, ave, jaguar), hasta grandes urnas con la figura en bulto redondo adosada. La decoración puede ser monocroma, negra sobre el barro grisáceo o con blancuzco, determinando puntos o chorreos verticales o elementos geométricos, pero la técnica más empleada es

la aplicación por pastillaje de tiras de barro con huellas de dedo o producidas con la extremidad de un tubo, pequeños discos, bolitas o conos. Figuras en bulto redondo formando parte de braseros y urnas, o independientes y con los miembros articulados, todas ellas policromadas, constituyen lo más característico de la cerámica de este último período. Los motivos representados son principalmente deidades. El barro es tosco, de grano grueso, mal cocido; la superficie escasamente o mal pulida; el estilo de las figuras es realista, aunque la ejecución es frecuentemente burda y nunca alcanza el nivel de perfección que conocemos por ejemplo de las vasijas con decoración modeladas del clásico tardío, descubiertas en Palenque, Teapa y Tapijulapa.



Incensario efigie que representa el dios del maíz, en su variante descendente, es decir, como dios E. Posclásico Tardío. Dzibanché, Quintana Roo. Cerámica. 33 X30 cm.



Incensario efigie del dios descendente. Posclásico Tardío. Rancho San Francisco, Quintana Roo. Cerámica. Altura: 10.1 cm; 15.3 cm.